

en camino, le detuvo el rio Enipeo; segun otros autores, el Anauro ó el Eveno, mas le atravesó con el auxilio de Juno, que disfrazada en mujer anciana, le condujo sobre sus hombros: en el trayecto perdió una de sus sandalias, cosa poco importante, sino fuera terrible para Pelias, á quien el oráculo habia predicho que temiese al que viera con una sola sandalia. Despues de su llegada á Iolchos, llamó sobre sí la atención de sus habitantes, por su aire marcial y lo extraño de su vestido: dado á conocer por hijo de Eson, reclamó con orgullo á Pelias la herencia de su padre: Pelias pareció consentir en ello, aun cuando en realidad su propósito era buscar un pretexto para deshacerse de su temible rival: indicóle el viaje á Colchida á coger el carnero con vellon de oro, en el cual Helle y Phrixo se libertaron de los furios de Ino. Jason, despreciando el peligro, halló ocasion para cubrirse de gloria: anunciando por toda Grecia el objeto de su expedicion, lo mas escogido de la juventud, y hasta el gran Hércules, se reunieron á él: despues de una peligrosa navegacion, arribaron á las orillas de Colchida: Jason era entonces jefe de los Argonautas, en lugar de Hércules, que en un principio los mandaba y habia abandonado en la Bitinia: dificultades casi insuperables, se oponian á la conquista del vellocino de oro: era preciso, y esto en un dia, domar dos toros con pies y astas de bronce, y bocas vomitando fuego, uncirlos á un carro de diamante, y que arasen un campo consagrado á Marte, sembrando en él los dientes de un dragon, que debian producir hombres armados, destruirlos hasta el último, y finalmente, matar el dragon que guardaba el vellocino: estas condiciones impuestas por Eetes á Jason, cuando fué á emprender la conquista, las cumplieron Juno y Minerva por mediacion de la hija del rey de Colos Medea, sabia en el arte de los encantamientos, la cual se habia enamorado de Jason: éstos, habiéndose encontrado y visto por casualidad fuera de la villa, junto al templo de Hécate, donde estuvieron á implorar los auxilios de la diosa, se hablaron y no se separaron sino despues de haber jurado mutuamente Jason de que Medea seria su esposa, y Medea de que él saldria triunfante en su empresa. En efecto, al dia siguiente, el rey, acompañado de todos sus súbditos, y Jason de los Argonautas, salieron fuera de la villa para el campo de Marte: se soltaron los dos toros, y con grande asombro de los espectadores, Jason los aprisionó, los puso bajo el yugo, aró el campo y sembró los dientes del dragon de Marte, y cuando vió salir los hombres armados, arrojó una piedra en medio de ellos, en cuyo instante, volviendo las armas contra sí mismos, todos se mataron: en seguida Jason se aproximó al monstruo, que guardaba el vellocino de oro, le adormeció con un brevaie que Medea le habia preparado, le quitó la vida y cogió el precioso tesoro. Jason, despues de este feliz suceso, regresó á su patria con la amante á quien debia la victoria: en su viaje se detuvieron en la isla de los Pheacios, en casa de Alcino, donde celebraron su matrimonio, de allí se hicieron á la vela en direccion para Iolchos: aunque arribaron, como Pelias siempre buscaba pretextos para no entregar la corona, Medea fingió poseer un secreto para rejuvenecer al príncipe, entonces abrumado con el peso de los años, y bajo este pretexto indujo á sus hijas dieran muerte á su padre, en la esperanza de verlo renacer lleno de vigor y juventud. Pelias murió; mas este crimen no devolvió á Jason el trono, porque los habitantes de Iolchos, indignados de esta barbarie, y Acasto, hijo de Pelias, aclamado rey, obligaron á los dos amantes á que se refugiaran en Corinto, huyendo del castigo que merecian. Jason y Medea vivieron en perfecta union diez años, al cabo de cuyo tiempo, enamorado él de Creusa, que algunos autores nombran Glauce, hija de Creon, rey de Corinto, casó con ella, despues de haber repudiado á Medea: ésta, que amaba á Jason, no obstante su infidelidad, disimuló su pena para vengarse sobre seguro, y habiendo fingido aprobar el enlace, emponzoñó un traje que envió de regalo por uno de sus hijos á su rival. Glaucé, no bien se hubo vestido el ropaje fatal, cuando fue devorada por un fuego secreto que la consumió enteramente como asimismo á Creon, su hermano, que procuraba distraerla. Poco satisfecha de una venganza tan cruel, degolló á sus propios hijos, los dos que habia tenido de Jason, los desgraciados Pheres y Mermero: al primero algunos sustituyen por Thessalo: otros dan tres hijos á Medea; Thesalo,

CAPITULO VI.

SUMARIO.

GALERIA MITOLOGICA Greco-Romana.—Acis y Galatea.—Alfeo.—Amfiaras.—Atalanta.—Calchas.—Cefalo y Procris.—Los Centauros: Los Lapithas.—Cibarisso.—Cleobis y Biton.—Dafne.—Dencalion y Pirra.—Eco.—Edipo: la Esfinge.—Egeria.—Filemon y Baucis.—Filomela.—Las Hesperides.—Lamia.—Lara.—Leucotoe.—Meleagro: Jabali Calidonio.—Mopso.—Narciso.—Pigmalion.—Piramo y Tisbe.—Tages.—Tiresias.

ACIS-GALATEA.

Acis, hijo de Fauno y de la ninfa Symethis, fue sorprendido por el ciclope Polifemo con Galatea, el cual le estrelló contra una roca que sacó del monte Etna. Galatea, ninfa hija de Nereo y Doris, asi nombrada por su blancura, igual á la de la leche, en griego *galax*, que habia sido amada del ciclope, lo fue igualmente de Acis: la ninfa, penetrada de dolor por la muerte de éste, cambió su sangre en un rio llamado Acis, Acilius, Acithius con rápida corriente, como la de su abuelo Symetho: Polifemo erigió un templo en honor de Galatea, y tuvo un hijo nombrado Galato.

ALFEO,

hijo de Océano y Thetis, ó de Océano y la Tierra, ó de Thermodon y Amimona ó de Parthenia, era un cazador de profesion en Elide: habiendo perseguido á Aretusa, ninfa del séquito de Diana; esta diosa le cambió en rio (en el Peloponeso) y á Aretusa en fuente (en la isla de Ortigia, junto á Siracusa. Los mitólogos han supuesto que Alfeo, siempre enamorado de Aretusa, atravesaba lo profundo del mar sin confundirse en sus aguas para mezclarlas con las de su amante: ha dado origen á esta fábula la creencia de que los objetos que se arrojaban en el alveo del Alfeo en Grecia, se encontraban en la fuente de Aretusa. Se ve á Alfeo en las medallas de Elide.

AMFIARAS,

llamado tambien Amfiarao, rey-advino de Argos, hijo de Oicleo y Clitemnestra, tomó parte siendo jóven en la montería del jabali de Calidonia, y luego en la expedicion de los Argonautas.—Despues asoció á su trono de Argos á Adrasto y eligió por esposa á Erifile, hermana de este príncipe. En las cuestiones de Eteocles y Polinice, hijos de Edipo, como Adrasto prometiese sostener á Polinice y se empeñara en una guerra que debia ser fatal á seis de los siete confederados (*V. Edipo: Guerra de Tebas*); Amfiaras, que previó su mal éxito, por haberla leído antes en los libros del Destino, procuró sustraerse de la obligacion de marchar. Erifile, que sabia el paraje donde se habia ocultado su esposo, le reveló á Polinice, quien remuneró su perfidia, dándole un collar de diamantes. Amfiaras no tuvo mas remedio que montar en el carro que le conducia á la muerte, y abrazando por la vez última á su jóven hijo Alcmeon, le ordenó vengara á su padre. Delante de Tebas, Amfi-

ras dió muestras de mucho valor: segun Eschilo, él comenzó el asalto por el lado de las puertas Homoloídas, dió muerte al jefe tebano Melanippo, que habia herido á Tydeo, hijo de Oeneo, y cortándole la cabeza se la presentó á Tydeo, que en un acceso de ira devoró los sesos de su enemigo: Amfiaras formó propósito de que perdiera Tydeo, la proteccion de Minerva, que habia descendido al teatro de la guerra para curar la herida de este valiente guerrero, y consiguió su designio; porque Minerva, indignada de la ferocidad que acababa de cometer Tydeo, se volvió al cielo sin cuidarse del herido, que por último falleció. Casi en el mismo instante Periclímenes acometió á Amfiaras, cogiéndole fuertemente: el adivino, incapaz de resistir al poderoso antagonista, huyó á lo largo del Ismeno: de pronto Júpiter entreabre la tierra; carro, caballos, el escudero ó auriga, llamado Baton, y el príncipe, se sumergen en el sombrío abismo, que se vuelve á cerrar de repente; lugar funesto, desde entonces nombrado *Harma*, es decir, *carro*, que se rodeó de columnas, sobre las cuales, dice Pausanias, se creía no posaba ave ninguna, no crecía yerba alguna, y ningun animal doméstico ni salvaje, pasaba por dicho sitio. Alcmeon, luego que tuvo noticia de la muerte de su padre, asesinó á Erifile, su madre.—Oropo, villa del Atica, fue la primera en tributar los honores divinos á Amfiaras, erigiéndole á doce estadios de la poblacion en el citado paraje, *Harma*, un templo de mármol blanco, en el cual tenia una estatua de la misma materia y un oráculo, al que para consultarlo era preciso ayunar todo un dia y abstenerse tres del uso del vino: se inmolaba en seguida un carnero; despues se estendia su piel, sobre la cual se acostaba el interrogante para recibir durante el sueño la respuesta del dios: junto al templo, habia una fuente nombrada Amfiaras, cuya agua no servia para las lustraciones, sacrificios, ni tampoco para lavar las manos: en dicha fuente sagrada, solo podian bañarse los enfermos y los que querian consultar con el dios, habiendo despues del baño, de echar en la fuente una pieza de oro ó plata. Otros pueblos de la Grecia, principalmente los de Argos erigieron templos á Amfiaras. Este hubo en su esposa Erifile cuatro hijos, dos varones, Alcmeon, ya citado, y Amfiloco; dos hembras, Euridice y Demonasa: á esta lista los Latinos añaden Tiburno, Coras y Catillo.

ATALANTA,

la Argiva ó Beocia (distinta de la Arcadia) célebre por su ligereza en la carrera, hija de Scheneo, rey de la isla de Sciros, era notable por su estremada belleza. El oráculo habia predicho que si se casaba mudaría de forma: para evitarlo dedicó su vida á la caza, y para librarse de los que aspiraban á su mano hizo juramento de no darla sino al que la venciese en la carrera: la muerte era el castigo del vencido.—Atalanta habia vencido y muerto á muchos pretendientes; pero un jóven llamado Melanion ó Hippomenes se presentó á disputar el premio: Venus le habia dado tres manzanas de oro del jardin de las Hespérides que tirando sucesivamente en la carrera, deteniéndose Atalanta en cogerlas, dió á Hippomenes tiempo bastante para llegar al término: Atalanta fue el premio de su victoria; mas Hippomenes olvidó tributar gracias á Venus, cuya diosa indujo á los dos amantes á que profanaran el templo de Júpiter, ó mas bien el de Cibele, la cual en venganza los metamorfoseó en leones y los unció á su carro.—La carrera de Atalanta é Hippomenes están figuradas en dos lindas estatuas colocadas antes en Marly, hoy en el jardin de las Tullerías: está tambien representada en piedras grabadas y en un hermoso vaso griego.

CALCHAS,

adivino, hijo de Thestor, por lo que se le da el sobrenombre de Thestorides, era de Micenas y residia en Megara. El ejército griego, que se formó para el sitio de Troya le nombró su adivino: anunció que el sitio duraria diez años, que la villa no podria ser tomada sin el auxilio de Achilles, y segun algunos mitólogos, que la escuadra detenida por los

vientos contrarios en el puerto de Aulide se haria á la vela despues que Agamenon hubiera hecho á Diana el sacrificio de su hija Ifigenia. Cuando Apolo, para vengar el insulto hecho por Agamenon en su sacerdote Chryses, robándole su hija Chryseis, envió una grande epidemia al campamento de los griegos, Calchas anunció que cesaria, asi que Agamenon devolviera su cautiva. Se dice que aconsejó la construccion del caballo de madera. Tomada Troya por su mediacion, libró la vida Eneas, á quien predijo que fundaria en Italia un reino para él y sus descendientes. Se ha pretendido sin fundamento que todas las profecias de Calchas estaban combinadas de antemano con Agamenon y Ulises.—El adivino parece que se volvió á Grecia con sus compatriotas; pero despues acompañado de Podaliro, Polipetes, Amfiloco y Leonteo marchó por el camino de Asia, que otros autores dicen tomó inmediatamente despues del saqueo de Troya: tambien se le hace viajar con Podaliro, Polipetes y Leonteo, encontrándose á Amfiloco en Colofon de Jonia, de donde se encaminó para el bosque sagrado de Apolo de Claros. La villa de Selga en la Pisidia le dispensa el honor de su fundacion. Calchas habia leído en los destinos, que moriria cuando hallase otro adivino mas hábil que él: efectivamente en Malles, en Cilicia se encontró con Mopso (V.), el cual logró la palma de la adivinacion: vencido Calchas, se estranguló, ó bien murió de pena ó fue muerto por el rayo.—Segun otra tradicion, Calchas viaja con Podaliro á Italia, donde se dice se veia su cenotafio: á su oráculo particular, situado en la colina Drio, en la Daunia, los que le consultaban hacian el sacrificio de un carnero negro, habiendo de dormir acostados sobre la piel de la víctima.—Otro Calchas, hijo de otro Thestor, fue muerto por Hércules en la Siritide: es indudable que es el mismo y que las aventuras del verdadero Calchas se han confundido en alguna otra tradicion.

CÉFALO-PROCRIS.

Céfalo, hijo de Dioneo, rey de Tesalia y de Diomeda, hija de Xutho, casó con Procris, hija de Erechtheo, rey de Atenas. Céfalo fue amado de la Aurora, quien lo robó, mas lejos de corresponder al amor de la diosa, prefirió siempre á su querida Procris. La Aurora, celosa se lo devolvió aconsejándole que para probar la fidelidad de su esposa mudara de forma: Céfalo, disfrazado de mercader, se presentó á Procris: la princesa, despues de haber resistido largo tiempo á sus ofrecimientos, se dejó seducir por los regalos; pero Céfalo, habiendo tomado su primera forma, Procris se avergonzó de su debilidad, y fugándose, se marchó á la isla de Eubea, donde se agregó al séquito de Diana y se ocupó en el ejercicio de la caza: la diosa le dió un perro, siempre seguro en su presa, con un dardo que no erraba jamás el golpe, y que él mismo se volvía á la mano de donde habia salido. Pasado algun tiempo, se presentó la princesa disfrazada ante Céfalo, quien para conseguir el perro estuvo para incurrir en la misma falta que su mujer. Procris entonces se dió á conocer, le reconvinó por su infidelidad y los dos esposos, perdonándose sus mútuos defectos se reconciliaron. Céfalo, apasionado por la caza, recorria los bosques con el dardo y el perro, que á la vez habia recibido de su esposa, y cuando se hallaba fatigado tenia costumbre de descansar en la sombra, llamando el ambiente fresco de Zéfiro con estas palabras *Aura, veni*. Procris que las oyó, y parecióla que era el nombre de alguna querida de Céfalo, siguió á éste ocultamente en el bosque para sorprenderlo con su rival. Céfalo, como de costumbre, vino á descansar en la sombra, llamando á Zéfiro *Aura, veni*: á estas palabras, Procris, ya escondida entre las ramas las mueve, pero Céfalo, creído que era una fiera oculta en aquel sitio, lanzó el dardo fatal y la traspasó el corazon: algunos instantes despues, Procris espiró en los brazos de su marido, reconviendo sus injustos celos. Céfalo, por este asesinato involuntario, fue condenado á destierro por el areópago: entonces marchó de Atenas á Tebas, y desde allí, en compañía de Amfitrion á la isla de Cefalonia, que recibió de él su nombre. Segun Apolodoro, hubo dos personajes del nombre de Céfalo:—

el 1.º el marido de Procris:—el 2.º nacido de Mercurio y Hersé, habiendo sido amante de la Aurora, hizo á esta diosa madre de Tithon. Supone Hesiodo que Céfalo tuvo en Procris á Arcesio, y en la Aurora á Phaeton.

LOS CENTAUROS,

monstruos fabulosos, medio hombres y medio caballos, nacidos segun los unos de Centauro, hijo de Apolo y Stilbia, hija de Peneo y de las yeguas de Magnesia, y segun otros de Ixion y de la Nube, que Júpiter substituyó en lugar de Juno; habitaban la Tesalia en las inmediaciones de los montes Pelion y Ossa. Los mitólogos, atribuyendo á los Tesalios su particular destreza en la equitacion y habilidad en combatir con los toros han forjado esta fábula. Palefato dice, que siendo Ixion rey en Tesalia, una vacada ó torada, habiéndose vuelto furiosa, devastaba las cercanías del monte Pelion, y que algunos jóvenes diestros en andar á caballo, se propusieron limpiar la montaña de los animales que la infestaban, y lo consiguieron, merced á sus monturas. Enorgullecidos por este suceso, osaron insultar á los Lapithas (V.) en las bodas de Hippodamia, y como se retiraban con suma ligereza despues de haber lanzado sus dardos, se les juzgó de lejos medio hombres, medio caballos. Hércules, Teseo y Piritoo dieron muerte á muchos, obligando á los restantes á que abandonaran el pais: se retiraron á las islas de las Sirenas, *Sirenusæ insulæ*, donde segun Antímaco, encantados de la voz de estas mujeres pájaros, perecieron todos é infectaron este sitio con sus cadáveres. Algunos autores creen que los Centáuros era una asociacion de ganaderos ricos, en toda clase de ganados y bestias que habitaban en las montañas de Arcadia, y á quienes se atribuía la invencion del poema bucólico. Plutarco, dice que Periandro, tirano de Corinto, vió un Centáuro, y Plinio asegura haber visto uno embalsamado en miel y conducido de Egipto á Roma, bajo el imperio de Claudio.

Los Centáuros mas conocidos son:

Abas	Criton	Hylex	Perímedes
Agrius	Cyllarus	Imbreus	Petraeus
Amphion	Daphnis	Iphinotis	Phæocomos
Amycus	Demoleon	Isoplés	Phlegraeus
Amydas	Dictys	Latreus	Pholus
Anchius	Dorpus	Lycabas	Phryxus
Antimachus	Dorylas	Lycetus	Pisenor
Aphareus	Dryalus	Lycidas	Praxion
Aphidas	Dupo	Lycotnas	Pyracmon
Arctus	Dyneus	Lycus	Pyretus
Areus	Emmachius	Medon	Rhæcus
Argeus	Enopion	Melanchetas	Rhætus
Asbolus	Erygdopus	Melaneus	Ripheus
Astylus	Eurynomus	Mermerus	Stiphelus
Bianor	Eurytus	Mimas	Thaumas
Bravenor	Grynæus	Monychus	Teleboas
Bretus	Gryphæus	Nessus	Theramon
Bromus	Harpagus	Nycton	Thereus
Chiron	Harmandio	Odites	Theroctonus
Chromis	Helimus	Œclus	Thonius
Chthonius	Helops	Oreus	Thurius
Clanis	Hippasos	Orneus	
Creneus	Hippotion	Paeantor	

Los Centauros, por lo comun tienen la figura de hombre por la parte superior del cuerpo, y la de un caballo en lo restante de él y los pies. Segun Pausanias, en el cofre ó arca de Cipselo un Centauro tenia las manos delanteras como las de un hombre y los pies ó patas de atrás de caballo: de esta manera se ven representados en muchos monumentos: por lo demás, no se figuran como seres horribles; al contrario, Ovidio elogia la hermosura de muchos de ellos, principalmente de Cyllaro y de su mujer Hylonoma. Como los antiguos

artistas gustaban representar los seres imaginarios, compuestos de dos naturalezas, por ejemplo, los Centauros, los Tritones, las Esfinges... se ven á los Centauros en gran número de monumentos y en actitudes muy variadas: los hay bellisimos de ambos sexos en las pinturas de Herculano: el carro de Baco es á veces tirado por un Centauro armado de una clava ó lanza y por una Centáura que lleva una lira ó cualquier instrumento de música: es frecuente verlos uncidos á los carros de otras divinidades, sobre todo en las medallas. Zeuzis fue el primero que se atrevió á pintar una Centauro, y Luciano que da la descripción de este cuadro le considera como uno de los mas bellos y atrevidos de este pintor: Atenas poseyó en su tiempo una copia muy exacta: el original fue enviado á Italia por Sila, pero el buque que lo conducia naufragó con otras muchas riquezas de que iba cargado: la parte inferior de la Centauro era de yegua; estaba echada de lado; su parte superior era la de una hermosa mujer que se apoya sobre el codo: tenia en sus brazos uno de sus dos hijos y le presentaba el pecho: en la parte superior del cuadro se figuraba al esposo, á quien solo se le veía la mitad del cuerpo: inclinado hácia sus hijos parecia sonreirse: con la mano derecha tenia un leoncillo que levantaba por encima de su cabeza, pareciendo entretenido en causarles miedo. Luciano observa en este cuadro sobre todo el talento que Zeuzis desplegó en un solo objeto toda la fecundidad de su genio, dando al Centauro un aire terrible y salvaje, una cabellera atufada y como desprendida, un cuerpo erizado de pelo que parece pertenecer á la vez á la parte humana y á la de caballo. «La Centauro, dice Luciano, se asemeja mucho á las magníficas yeguas de Tesalia, que no han sido todavía domadas ni se han doblegado jamás al escudero: su mitad superior es la de la mujer mas hermosa, si se exceptuan las orejas, que terminan en punta, como las de los Sátiros: por lo demás, los dos cuerpos están confundidos con tal arte, y los rasgos que forman la reunion de la mujer y la yegua están trazados con tanta delicadeza y maestría, que se escapan, por decirlo así, á la vista del observador, pues pasa del uno al otro sin advertirse: mas lo que me parece verdaderamente admirable, es el aire feroz que el pintor supo mezclar en los rasgos delicados de los pequeños Centauros, que sin dejar el pecho de su madre miran al leoncillo con la curiosidad natural en los niños.»—Filostrato en sus cuadros, hace la descripción de una pintura semejante que representaba tambien una familia de Centauros. Nonno habla de Centauros cornudos como los Sátiros.—Se da igualmente el nombre de Centauros á otros seres compuestos de otro animal y de un cuerpo humano, como *Bucentauros*, *Onocentauros*, *Taurocentauros*.

Los Lapithas, pueblos célebres de la Tesalia, habitaban lo largo de las riveras del Peneo, de donde habian expulsado á los Perrhebos. Estos pueblos son famosos en la mitología por su destreza en manejar los caballos y la guerra que sostuvieron con los Centauros. Convidados con éstos á las bodas de Piritoo los Centauros embriagados se atrevieron á insultar á Hippodamia, la joven esposa. Teseo y los Lapithas mataron á muchos y precisaron á que los demás emprendieran la fuga; pero los Centauros así que se rehicieron, cargaron sobre los Lapithas, y vencidos los obligaron á que abandonaran las márgenes del Peneo. Los Lapithas entonces se refugiaron los unos á Malea al S. del Peloponeso, los otros á Pholoe en Arcadia. Algunos poetas atribuyen esta guerra á una venganza de Marte, indignado de no haber sido convidado por Piritoo. Los Lapithas inventaron, se dice, la brida y el freno. Los principales Lapithas eran Piritoo, Dryas, Exadios, Hopleo, Mopso, Phatero, Prolocho, Titaresio.... Hesiodo á descrito los combates de los Centauros y los Lapithas. Ovidio ha embellecido el mismo asunto con todos los encantos de la poesía.

CIPARISO

hijo de Amicleo de Carthæa en la isla de Cea, es considerado por algunos autores como hijo de Telefo: era protegido de Apolo, y teniendo aprisionado un ciervo, por haberlo matado inadvertidamente, se afligió de manera que se quiso suicidar; pero Apolo compade-

cido lo cambió en ciprés.—Segun otros mitógrafos era el favorito de Silvano, que inpen-sadamente dió muerte á la cierva que tenia sujeta: Ciparisso murió de sentimiento y fue metamorfoseado en ciprés, de cuyo árbol lleva desde entonces un ramo en la mano: por este motivo es frecuente ver en los monumentos á Silvano con un ramo de ciprés en sus manos.

CLEOBIS-BITON

estos dos hermanos se hicieron célebres por un rasgo de piedad para con su madre Cidippa, sacerdotisa de Juno Argiva: un día que debía ir al templo para hacer un sacrificio solemne á la reina de los dioses, no encontrándose caballos ni bueyes que arrastraran su carro, Cleobis y Biton se pusieron ellos mismos el yugo, y le condujeron por la distancia de cuarenta y cinco estadios, hasta el templo, en medio de las aclamaciones de la multitud que felicitaba á la sacerdotisa, por tener tales hijos. Cidippa rogó á la diosa le concediera el don mas precioso para los mortales: despues de hecha esta súplica, se durmieron en el templo, y no despertaron mas. La diosa dió á entender con esto que la muerte es la dicha mayor que puede tener el hombre. Los Argivos erigieron dos estatuas en el templo de Delfos. Esta aventura está representada en un mármol publicado por Beger.

DAPHNE,

hija de Peneo, rio de Tesalia, ó de Ladon y de la Tierra, ó de Amiclés, era muy aficionada á la caza y una de las compañeras favoritas de Diana. Leucipo, hijo de Oenomaos, enamorado de Daphne, consiguió hablarla disfrazado en traje de mujer: Apolo, que tambien la amaba, la indujo á que se bañara con todas sus compañeras en una fuente: la negativa de Leucipo dió á conocer su ardid, el cual pagó con la vida, bajo las flechas de Daphne y sus compañeras. Apolo, desembarazado de su rival, creyó ser dichoso en su amor; pero Cupido, habiendo infundido el desden en la ninfa, ésta evadía las persecuciones del dios, hasta que cansada, rogó á Júpiter la cambiase en laurel, árbol que crece en abundancia en la Tesalia. Apolo, desesperado, adornó su frente y su lira: el laurel le fue consagrado, y desde entonces sirve para la corona de los poetas, músicos y guerreros. Se creía que el rayo no heria nunca al laurel, por cuyo motivo los emperadores formaron su corona de él: tambien se le veía en su frente, y rodean por lo comun las inscripciones de las medallas, y se le colocaba igualmente en la entrada de sus palacios. Los habitantes de Antioquía, en Siria, pretendían que Daphne habia nacido en su pais, y enseñaban el laurel en que suponían haber sido cambiada Daphne. Asi la representa una pintura de Herculano: en uno de los bosques del jardin de las Tullerías, París, hay dos estatuas, la una de Daphne, la otra de Apolo, colocadas en un mismo plano.

DEUCALION-PIRRHA.

Deucalion está, por lo comun, reputado por hijo de Prometheo y nieto de Japet: su madre es nombrada, bien Pandora, bien Climene: otros autores le suponen hijo de Heliphron y de la ninfa Jophasa, ó de Minos y Pasifae, ó de Asterio y Creta: unos dicen fue rey de las cercanías del Parnaso: otros pretenden que fue rey de la Locrida ó de una parte del Atica. En el reinado de Deucalion, aconteció el diluvio de su nombre. Júpiter, irritado de la perversidad de los hombres, habiendo resuelto destruir el género humano, sumergió toda la tierra. Los hombres aterrados, se refugiaron á las cimas de las montañas mas altas; pero subiendo el agua á ellas, muy luego les frustró toda esperanza de asilo. Prometheo aconsejó á Deucalion construyera una barca, en la cual se salvara él con su mujer Phirra: la barca flotó á merced de los vientos ocho dias consecutivos, y el noveno se detuvo en la cima mas alta del Parnaso, llamada Lycoreo, otros dicen en el Atlas, otros en el Etna.

donde Deucalion permaneció hasta que las aguas se retiraron. Pindaro y Ovidio no hablan de la barca, solo dicen que Deucalion se refugió en el Parnaso: segun Justino, Deucalion no fue el solo que escapó del diluvio; gran número de personas libertaron tambien su vida ganando las cimas de las montañas mas elevadas, ó dentro de sus lanchas, que abandonaban á merced de las olas. Despues de retiradas las aguas, Deucalion y Pirrha consultaron el oráculo de Themis, sobre el modo de repoblar la tierra: el oráculo les ordenó que se cubrieran el rostro y que tirasen hácia su espalda los huesos de su gran madre: Deucalion, despues de haber procurado conocer el verdadero sentido de estas palabras, comprendiendo al fin que se refería á las piedras que hay en la tierra, madre comun de todos los hombres, se creyeron en el deber de cumplir el mandato de los dioses: las piedras que tiraba Deucalion se volvieron hombres, y las que arrojaba Pirrha, mujeres: luego erigieron al oráculo doce altares especiales: Deucalion consagró un templo á Júpiter Phyxius, que Pisistrato restableció y que Adriano dedicó á Júpiter Olímpico: instituyó en memoria de los que habian perecido en la inundación, una fiesta llamada *Hidroforias*, la cual se celebraba todavia en tiempo de Sila. Se presume que el diluvio de Deucalion sucedió el año 1503 antes de J. C. Se dice que despues residió algun tiempo en Atenas, donde se enseñaba su sepulcro.—Pirrha, su mujer, era hija de Epimetheo, y de consiguiente hija de su tio: fue madre de dos varones, Hellen y Amphiction, y de una hembra, Protogenia: segun algunos autores, tuvo además otra hija, Melantho, en la cual Neptuno hubo á Delfo: Protogenia dió á luz de Júpiter dos hijos, Ethlio y Opo.

La fábula del diluvio está fundada en la historia. Siendo Deucalion rey de Tesalia, el curso del rio Peneo, hoy Salampria, se detuvo por un temblor de tierra en el paraje en que el rio engrosado con las corrientes de otros cuatro, desemboca en el mar: el mismo año fue abundantísimo en lluvias, de manera que se inundó toda la Tesalia: Deucalion y muchos de sus súbditos, que escaparon, se refugiaron al monte Parnaso, y las aguas deslizadas descendieron á la llanura. Las piedras misteriosas que repoblaron el pais, son probablemente los hijos de los que se libertaron de la inundación, porque la misma palabra griega significa pueblo y piedra. Luciano dice que Deucalion se salvó en una arca con su familia y dos animales, macho y hembra de cada especie, tanto salvajes como domésticos, que le siguieron voluntariamente.

ECO,

hija del Aire y de la Tierra: habitaba en las márgenes del Cefiso: esta ninfa, del séquito de Juno, procuraba distraer á la diosa con sus conversaciones agradables, mientras Júpiter cortejaba á las otras ninfas: conocido el designio por Juno, la castigó privándola del uso de la palabra y la condenó á que solo repitiera la última sílaba de las que la interrogaran. Eco fue amada del dios Pan, á quien rehusó constantemente su cariño; pero enamorada á la vez del bello Narciso, solo consiguió verse despreciada: entonces consumida de dolor, se retiró á las grutas, montañas y selvas, donde los dioses la metamorfosearon en roca.

EDIPO,

hijo de Yocasta, hija de Meneceo y de Laio, rey de Tebas, en Beocia, es célebre en la mitología griega como tipo de la fatalidad, de que el hombre no puede escusarse. Habiendo el oráculo anunciado á Laio, que su hijo seria el asesino de su padre y el esposo de su madre; transcurridas algunas horas de su nacimiento, fue confiado á un pastor, para que le diera muerte; pero que no lo hizo por piedad, limitándose á traspasarle los pies y ponerlo pendiente de un árbol en el monte Cytheron: Phorbas, pastor de Polybo, rey de Corinto, lo desató, llevándole á palacio, y como la familia real no tenia hijos, los dos esposos le adoptaron por tal. Edipo, así que llegó á la adolescencia, consultó un día al oráculo sobre su destino, y recibió una contestación análoga que la dada á Laio. «Edipo será el asesino